

INSTITUTO GEORGE W. BUSH
EL PROYECTO PARA LA PROSPERIDAD CENTROAMERICANA

UNA ESTRATEGIA DIGITAL PARA LA COMPETITIVIDAD Y LA INTEGRACIÓN EN EL TRIÁNGULO NORTE

MATTHEW ROONEY

MANAGING DIRECTOR, GEORGE W. BUSH INSTITUTE - SMU ECONOMIC GROWTH INITIATIVE

JENNY VILLATORO

ASSISTANT, GEORGE W. BUSH INSTITUTE - SMU ECONOMIC GROWTH INITIATIVE

ANDREA DURKIN

ADVISOR, GEORGE W. BUSH INSTITUTE - SMU ECONOMIC GROWTH INITIATIVE

JUNIO 2020



GEORGE W. BUSH
INSTITUTE

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean agradecer Pamela Argüelles, Kati Suominen, Monica Kladakis, Nicholas Saliba, y Kristin Spanos; y los miembros del Proyecto para la Prosperidad Centroamericana Marcos Andrés Antil, Guatemala, Alfredo Atanacio, El Salvador, Maria Isabel Bonilla, Guatemala, Miguel A. Cáliz Martínez, Honduras, Albertina Candray, El Salvador, Julieta Castellanos, Honduras, Marielos Chang, Guatemala, Marjorie Chorro de Trigueros, El Salvador, Dr. Juan José Daboub, El Salvador, Johanna Hill, El Salvador, Mey Hung, Honduras, Maria Kaltschmitt, Guatemala, Amalia de Martínez El Salvador, Yolanda Mayora, Guatemala, Sofia Menchú, Guatemala, Karla Menocal, Guatemala, Guillermo Miranda, El Salvador, José Morán, Honduras, Juan Carlos Paiz, Guatemala, Guillermo PeñaPanting, Honduras, Claudia Ramírez, El Salvador, Laura Rivera-Marinero, El Salvador, Miguel Ángel Simán, El Salvador, Elena Toledo, Honduras, Carlos Ulbán, Guatemala, Claudia Umaña, FUSADES, El Salvador, Kathia Yacaman, Honduras, and Juan Carlos Zapata, Guatemala.

PROYECTO PARA LA PROSPERIDAD CENTROAMERICANA DEL INSTITUTO GEORGE W. BUSH

En el otoño de 2018, el Instituto George W. Bush lanzó el Proyecto para la Prosperidad Centroamericana (CAPP) que convocó a un grupo selecto de líderes probados y emergentes de El Salvador, Guatemala y Honduras—estas tres naciones constituyen el Triángulo Norte. Nuestro propósito fue desarrollar estrategias orientadas a la acción para lograr un crecimiento inclusivo de manera que aproveche la ventaja de la integración económica regional en el Triángulo Norte.

El grupo incluye líderes experimentados y líderes emergentes de organizaciones sin fines de lucro, el sector privado, los medios y la academia, y se beneficia de la combinación resultante de creatividad juvenil y sabiduría experiencial. Ofreciendo diversos puntos de vista, el grupo está unido en la creencia de que un futuro brillante para la región está al alcance y que se necesitan urgentemente acciones concretas con resultados tangibles para llevar a buen término ese brillante futuro.

Con un fuerte apoyo de nuestra red de liderazgo CAPP, el Instituto Bush identificó la implementación de estrategias digitales nacionales modernas como una prioridad urgente para el Triángulo Norte y pidió a los gobiernos que trabajen con la sociedad civil y el sector privado para avanzar en estrategias como una región. Como grupo, CAPP está de acuerdo en que esta implementación es un paso indispensable y fundamental. La digitalización ofrece beneficios transversales, incluyendo la oportunidades de reducir la corrupción y aumentar la confianza en el gobierno entre los ciudadanos de la región, mejorar el acceso a servicios sociales críticos en educación y salud, y permitir que las empresas de la región accedan a nuevos clientes, creen empleos, aprovechen oportunidades de inversión, y competir con éxito en la economía global.

EL IMPERATIVO DE IMPLEMENTAR ESTRATEGIAS DIGITALES

La transformación digital representa una gran oportunidad para que la región supere sus obstáculos históricamente obstinados a la estabilización y crecimiento gubernamental, social y económico. Por el contrario, si El Salvador, Guatemala y Honduras no se digitalizan, corren el riesgo de ser excluidos de las cadenas globales de valor, las oportunidades de inversión disminuirán, una brecha de bienestar social cada vez mayor y niveles sostenidos de emigración. Los gobiernos también podrían perder una ventana crítica para desarrollar una arquitectura abierta que asegura que la infraestructura digital de la región sirva para estimular el crecimiento y la competitividad a través de la facilitación del comercio e integración económica regional.

Encontramos esto como una fuerte razón antes de la pandemia de COVID-19. Los gobiernos ahora deberían hacer todo lo posible para acelerar la digitalización como una prioridad crítica e inmediata -- no a pesar de las circunstancias actuales, sino debido a ellas. Podemos ver las diferencias. En países bien conectados, los servicios digitales han permitido la continuidad de sistemas críticos como la educación, los servicios gubernamentales, la banca, el comercio minorista y la accesibilidad de la atención médica a través de la telemedicina durante esta crisis sanitaria y humanitaria sin precedentes.

Como lo han atestiguado nuestros líderes CAPP, la conectividad digital se ha convertido a una línea de vida en países con economías digitales bien desarrolladas, ofreciendo cohesión gubernamental, social y económica en un momento en que la interacción física es limitada. Pero en el Triángulo Norte, millones permanecen desconectados a raíz de COVID-19. Mover a tantas personas y servicios en línea como sea posible será fundamental no solo para la recuperación económica, sino también para evitar que la región se quede atrás.

DESARROLLO DE ESTRATEGIAS NACIONALES Y REGIONALES

Mediante la negociación del acuerdo de libre comercio de América Central con Estados Unidos (CAFTA) hace 16 años y las iniciativas de creación de capacidad en curso, la administración Bush buscó apoyar la integración estratégica a la cual la región aspiraba durante décadas. La innovación tecnológica ofrece un camino para acelerar los resultados ya logrados a través de estos esfuerzos a largo plazo.

El Instituto Bush se centra en ayudar a los líderes de la sociedad civil de CAPP -- en asociación con sus gobiernos -- para desarrollar estrategias digitales nacionales que funcionen para toda la región. También buscamos atraer un apoyo sostenido de expertos, inversores y donantes fuera de la región para avanzar en la implementación.

En el otoño de 2019, el Instituto Bush, en colaboración con socios locales, convocó mesas redondas en El Salvador, Guatemala y Honduras que incluyeron una variedad de partes interesadas que contribuyeron con el contexto político, técnico, comercial y social a la discusión. Los participantes examinaron implementaciones exitosas en otros países y revisaron las recomendaciones de expertos, como las de la Red de Protocolo Digital del Foro Económico Mundial. Buscamos construir sobre iniciativas importantes en curso de organizaciones como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y agencias gubernamentales de EE. UU. Para implementar mejoras en la infraestructura digital en la región.

En ese espíritu, el Instituto Bush recomienda las siguientes prioridades y los próximos pasos para impulsar una estrategia digital diseñada para beneficiar a todos los gobiernos, ciudadanos y economías en el Triángulo Norte. No hay tiempo que perder: la digitalización de la economía del Triángulo Norte es la clave para poner a la región en el buen camino para recuperarse y prosperar en el mundo después de COVID-19.

CINCO RECOMENDACIONES

I. ESTABLECER UN MARCO DE GOBERNANZA DIGITAL COMPLETO

Las regulaciones digitales proporcionan un marco crítico dentro del cual las partes interesadas privadas pueden invertir, innovar y operar. Todos los interesados deben comprender y tener la capacidad de tomar decisiones informadas sobre cómo se generan, acceden, usan, comparten y protegen los datos digitales.

Cada país del Triángulo Norte ha estado trabajando para desarrollar regulaciones que rijan las transacciones digitales y las plataformas en línea, lo que incluye abordar la legalidad de los documentos digitales y definir formas de acceder, usar y compartir datos con las protecciones adecuadas. Dado que las economías y sociedades de la región son pequeñas y altamente conectadas, una estrategia unificada y un enfoque colaborativo de la regulación permitirían una integración económica más profunda a través de la interoperabilidad, atraerían una mayor inversión en tecnologías digitales y servirían para fortalecer la resiliencia de los sistemas digitales.

El Salvador

En enero de 2020, el Ministerio de Innovación de El Salvador lanzó su Agenda Digital 2020-2030 que consiste en cuatro pilares: identidad digital; innovación, educación y competitividad; modernización del estado y gobierno electrónico. Una agenda digital integral señala a las empresas, los inversores y las partes interesadas relevantes que la digitalización es una prioridad gubernamental e igualmente inspira a esas partes interesadas a avanzar con confianza en la misma dirección.

Entre los muchos beneficios de un sistema digital regional, un mercado digital integrado permitiría a cualquier pequeña y mediana empresa (PYME) comercializar y vender sus productos y servicios en línea a cualquier empresa o consumidor en la región del Triángulo Norte y aprovechar los datos de estas transacciones para fortalecer su compromiso con los clientes. Los ciudadanos pueden abrir una cuenta bancaria y acceder a servicios financieros y de seguros en cualquier parte de la región y disfrutar de protecciones uniformes y de alto nivel para el consumidor. Las agencias nacionales de cumplimiento de la ley de la región y los servicios de emergencia del Triángulo Norte podrían compartir la inteligencia digital de forma segura y sin fricciones para mejorar la calidad de vida de todos los residentes. La propagación de pandemias como la de COVID-19 podría rastrearse y derrotarse más rápidamente.

Una estrategia regional con principios, objetivos y acciones comunes para guiar las decisiones de política debe incluir las siguientes áreas:

- Privacidad de datos que rige la recopilación de datos del sector público y privado y el almacenamiento seguro de datos personales
- Transferencia de datos a través de las fronteras nacionales.
- Identificaciones digitales regionales y validaciones de identificación para individuos y empresas para que puedan realizar transacciones con confianza entre ellos en línea
- Protecciones en torno al mantenimiento de registros nacionales de identificación digital y validación de identificación por parte de bancos y otras empresas
- Prestación de capacidades de comercio electrónico, banca en línea y firma electrónica y

facturación electrónica

- Acceso público a los datos del gobierno.
- Ciberseguridad, incluyendo protecciones para la infraestructura nacional, resiliencia, recuperación de datos y continuidad comercial
- Interoperabilidad de sistemas digitales críticos.

Entre estos, los dos primeros -- privacidad de datos y transferencia transfronteriza de datos -- son pilares esenciales. Proporcionarían los parámetros y las normas sobre cómo los gobiernos y los actores privados acumulan, usan y comparten los datos personales de manera segura y eficiente entre organizaciones y fronteras. Estos parámetros y normas serán componentes necesarios para que la innovación prospere.

Un régimen común de privacidad y transferencia de datos garantizaría que las organizaciones pudieran acceder y validar las identidades digitales a nivel regional, realizar transacciones de comercio electrónico regionales, para participar en la banca en línea y factura electrónica para transacciones B2B.

Un compromiso claro por parte de los gobiernos para implementar una estrategia unificada y regulaciones compatibles daría una mayor confianza -- especialmente para las PYMEs -- para invertir en enfoques digitales desde software para administrar inventarios hasta tecnologías financieras para procesar compras.

2. AMPLIAR LOS SERVICIOS CLAVE DE GOBIERNO ELECTRÓNICO PARA AUMENTAR EL ACCESO Y REDUCIR LA CORRUPCIÓN

El gobierno electrónico -- o la prestación de servicios gubernamentales digitalizados a los ciudadanos -- a menudo optimiza los flujos de trabajo dentro de las agencias gubernamentales, ahorrando tiempo y dinero al tiempo que amplía el acceso de los ciudadanos' a los servicios públicos y promueve la transparencia. Una mayor transparencia reduce la incidencia de la corrupción. Dichas reformas también promueven un mejor cumplimiento de las leyes fiscales y laborales.

Los países del Triángulo Norte permanecen en el tercio inferior del Índice de Desarrollo del Gobierno Electrónico de las Naciones Unidas (EDGI), que compara el uso gubernamental de las tecnologías de la información y las comunicaciones para prestar servicios públicos. La región se ubica en el segundo cuartil en el Índice de Participación Electrónica de las Naciones Unidas que mide qué tan bien los gobiernos brindan información e interactúan con los ciudadanos en línea, lo que indica que existe una buena base sobre la cual construir la oferta de más servicios públicos.

Aunque El Salvador, Guatemala y Honduras han lanzado iniciativas de gobierno electrónico, creemos que planes de gobierno electrónico resultantes deben acelerar la entrega digital de servicios ciudadanos esenciales. Los procesos de adquisición electrónica también son una prioridad clave para estimular el crecimiento económico al tiempo que se realizan proyectos de infraestructura libres de corrupción y rentables.

Recomendamos que cada gobierno en el Triángulo Norte priorice lo siguiente en sus agendas de gobierno electrónico:

- Crear portales ciudadanos para promover el fácil acceso a todos los servicios gubernamentales
- Implementar firmas digitales para apoyar la identidad digital con interoperabilidad regional
- Garantizar el registro y licencia de negocios digitales
- Mover la presentación y recaudación de impuestos en línea
- Amplíe las oportunidades de contratación electrónica con criterios transparentes, toma de decisiones y procedimientos de queja
- Complete la transformación a la presentación y el procesamiento electrónicos de la documentación comercial y aduanera

Honduras

El Registro Nacional de Personas de Honduras (RNP) administra la emisión de tarjetas de identificación del registro nacional de Honduras. Bajo su nueva iniciativa, # identificate, la tarjeta de identificación nacional se actualizará con códigos QR HD y tecnología anti-copia. El registro también se digitalizará y será fácilmente accesible con solo una huella digital en un pequeño dispositivo Bluetooth (vinculado a la tableta de un oficial de policía, por ejemplo). Durante la pandemia COVID-19, la aplicación de teléfono del registro nacional se actualizó para incluir una función en la que los ciudadanos pueden completar una encuesta e informar electrónicamente sus síntomas al 911.

Ofrecer registro de negocios en línea reduce el costo de entrada para nuevas empresas, particularmente micro y pequeñas empresas. La presentación electrónica también alienta a las empresas a registrar a sus empleados, pagar impuestos de empleo y pagar a los trabajadores y contratistas a través del depósito directo, todo lo cual puede reducir la informalidad laboral al tiempo que permite a los empleados acceder a beneficios de salud pública para los que pueden calificar. El procesamiento electrónico acelera las respuestas a esas presentaciones.

A cambio, las empresas obtienen un acceso más rápido a los servicios gubernamentales. Por ejemplo, para obtener permisos el sector privado y las personas pueden ahorrar el tiempo y gastos asociados con las filas en las oficinas gubernamentales y la presentación de formularios en papel.

Los procesos eficaces de licitación, pago y presentación de informes electrónicos mejorarían la capacidad de los gobiernos del Triángulo Norte para gestionar las facturas y conciliar los pagos, aumentar la participación de las pequeñas empresas en las oportunidades de adquisición y expandir la diversidad de proveedores adjudicados contratos gubernamentales. Tanto el sector público como el privado deben operar en el espacio de adquisiciones electrónicas con buena fe, comprometiéndose con una mayor transparencia.

Los gobiernos de la región han estado coordinando juntos para implementar "ventanas únicas" digitales para presentar documentos de aduana, lo que puede facilitar las verificaciones aduaneras del origen de los bienes, reducir los tiempos de despacho y reducir las oportunidades de lavado de dinero basado en el comercio. Un enfoque óptimo es garantizar la interoperabilidad entre el software y los sistemas de las agencias gubernamentales para los procedimientos fronterizos.

La expansión de los servicios de gobierno electrónico crearía eficiencias importantes al tiempo que ayuda a reducir la informalidad laboral y la corrupción -- dos de las principales barreras para el desarrollo de la región. Idealmente, los ciudadanos tendrían acceso a una plataforma única para

servicios gubernamentales y los gobiernos proporcionarían datos transparentes sobre sus operaciones. De esta manera, se fortalecerá la capacidad de las instituciones gubernamentales, junto con la confianza de los ciudadanos en esas instituciones.

3. MEJORAR LA DISTRIBUCIÓN DE BANDA ANCHA Y ESPECTRO COLABORANDO CON SOCIOS DE APOYO

La conectividad a Internet ha crecido drásticamente en el Triángulo Norte en la última década, pero aún queda mucho trabajo por hacer para conectar a todos los ciudadanos y mejorar la calidad de las conexiones que existen. La asignación ineficiente de banda ancha y espectro sigue siendo barreras críticas para la inversión privada en la conectividad a Internet de la región.

Según el Banco Mundial, solo alrededor de un tercio de los ciudadanos de El Salvador y Honduras tenían acceso a Internet en 2017. Si bien 65 de cada 100 guatemaltecos estaban conectados, la penetración de Internet sigue siendo muy baja fuera de la región de la capital. Solo el 35 por ciento de la población de la región tiene cobertura 4G, muy por detrás de otros países latinoamericanos.

Estas brechas de conectividad requieren atención urgente, especialmente cuando muchos otros gobiernos compiten para implementar la cobertura 5G en sus países. Las empresas de la región deben ser capaces de aprovechar las tecnologías 4G y, finalmente, tecnologías 5G ultrarrápidas para aumentar la productividad en todos los sectores, desde la fabricación hasta la agricultura y la atención médica, y para mejorar las interacciones con proveedores y clientes al nivel mundial.

Los ciudadanos en áreas residenciales y rurales deben estar conectados por banda ancha móvil para acceder a los servicios gubernamentales y servicios de empresa a consumidor y aprovechar la banca digital y los pagos móviles.

Iniciativas importantes del Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Corporación del Desafío del Milenio (MCC), el Consejo Empresarial Latinoamericano (CEAL), el Comité Técnico Regional La Comisión de Telecomunicaciones (COMTELCA), la Secretaría de Integración Económica Centroamericana (SIECA), el Banco Centroamericano de Integración Económica (CABEI / BCIE) y muchos otros están en marcha en la región para proporcionar el capital, la experiencia y las tecnologías necesarias para construir fuera de la infraestructura física que soporta una economía digital. Recomendamos que cada gobierno trabaje con socios de desarrollo para evaluar enfoques para una reasignación de banda ancha y espectro más eficiente. Los líderes políticos deben responsabilizarse públicamente estableciendo objetivos mensurables para aumentar las suscripciones de Internet y banda ancha, velocidades de banda ancha, porcentaje de empresas que usan Internet para comprar y vender servicios, porcentaje de estudiantes con acceso al aprendizaje electrónico y tecnologías digitales y de ciudadanos capaz de acceder a servicios de banca móvil, etc.

El gobierno de los EE. UU. es un importante actor de apoyo para los gobiernos que se comprometen

con tales objetivos y está invertido en el éxito de la región por innumerables razones. La Estrategia Nacional de Cibernética de los EE. UU. insta a las agencias del gobierno de los EE. UU. a desarrollar la capacidad cibernética de nuestros aliados y socios, para que puedan fomentar la adopción de estándares internacionales alineados con los EE. UU., para alentar los flujos de datos transfronterizos con salvaguardas apropiadas, y para contrarrestar las influencias autoritarias en el desarrollo de la infraestructura de comunicaciones.

Alentamos al gobierno de los EE. UU. a priorizar el apoyo y la asistencia a El Salvador, Guatemala y Honduras mientras trabajan para implementar sus objetivos de conectividad a Internet, que creemos que pueden desempeñar un papel importante en la reducción de la emigración por motivos económicos, mejorando la calidad de vida de los ciudadanos, asegurando que los negocios de la región crezcan y prosperen, y fortaleciendo la integridad y eficiencia de sus gobiernos como socios comerciales y de seguridad.

4. FOMENTAR ECOSISTEMAS DE ALTA TECNOLOGÍA

Las economías con amplios sectores de alta tecnología son innovadoras y productivas. Atraen compañías de clase mundial, talento y capital. Los sectores de alta tecnología no son solo "tecnología" -- incluyen una amplia gama de industrias, como productos químicos básicos, ciencias de la vida y telecomunicaciones que emplean talento STEM, ofreciendo a los empleados buenos salarios y oportunidades de crecimiento. El sector de alta tecnología de la región y las ocupaciones relacionadas son todavía relativamente pocas y se han basado principalmente en el ingenio de empresarios individuales. El sector debería ser cultivado más sistemáticamente por los gobiernos y los sistemas educativos de la región.

Escalar y multiplicar historias de éxito requiere un enfoque de múltiples partes interesadas. Recomendamos que la región y sus seguidores identifiquen localidades maduras para grupos de alta tecnología en torno a una "trinidad" de universidades, gobiernos locales y empresarios. Los gobiernos y el sector privado pueden apoyar la creación de centros de alta tecnología donde se garantice la accesibilidad a Internet de alta velocidad, donde las empresas nuevas puedan trabajar con académicos y mentores, y donde los innovadores tecnológicos puedan conectarse con industrias tradicionales como los textiles y la agricultura para ayudar a integrar las tecnologías digitales en sus modelos de negocio.

Existen muchos modelos internacionales para tales centros de alta tecnología, desde Silicon Valley y Tel Aviv hasta los centros tecnológicos de México en Monterrey y Guadalajara. El Parque Digital de Tailandia alberga nuevas empresas digitales y promueve colaboraciones globales entre inversores, innovadores y fabricantes. El Campus TEC de

Guatemala

Ubicado en la ciudad de Guatemala, Campus TEC es el primer parque tecnológico en América Central. Como incubadora de tecnología, tiene como objetivo apoyar a las empresas e innovadores al proporcionar servicios tales como infraestructura de vanguardia, masa crítica de empresas de tecnología para aprender y colaborar, asociaciones con universidades locales, capital y promoción. Estos se facilitan a través de iTec, espacios de trabajo conjunto, TecLab, EduTec y el acelerador TEC. Campus TEC apoya a más de 100 empresas de TIC con clientes en todo el mundo, incluyendo los de Estados Unidos y Europa.

Guatemala es una iniciativa de financiación privada que alberga, capacita y financia nuevas empresas en un campus moderno en el corazón de la ciudad de Guatemala, es un modelo para que la región pueda escalar y reproducirse.

Dado que las pequeñas empresas emplean a la mayor parte de la fuerza laboral de la región, también recomendamos centrarse en ayudar a las pequeñas empresas a adoptar tecnologías digitales de manera más amplia. La región puede aprovechar su red de Small Business Development Center (SBDC) para reducir la curva de aprendizaje asociada con la introducción de nuevas tecnologías. Estos centros también pueden convertirse en puntos focales para proporcionar una capacitación más amplia de la fuerza laboral en habilidades digitales, pero sus propias habilidades tecnológicas y capacitación digital deben mejorarse significativamente para que puedan impulsar un cambio de base amplia.

5. INVIERTIR EN UNA FUERZA DE TRABAJO CAPACITADA DIGITALMENTE

Ningún recurso es más esencial para cultivar el sector de alta tecnología en el Triángulo Norte que el capital humano. Los gobiernos, la educación superior, el sector privado y las organizaciones no gubernamentales (ONG) deben centrarse en incorporar la alfabetización digital, la ciencia de datos y la seguridad cibernética en la educación pública. También alentamos firmemente más inversiones y esfuerzos para racionalizar la incorporación de la enseñanza de habilidades digitales en la educación superior privada y la capacitación corporativa.

A medida que las tecnologías y los modelos comerciales evolucionan rápidamente, los gobiernos y las empresas también deben invertir en la mejora continua de las habilidades digitales dentro de la fuerza laboral a través de la provisión de cursos públicos y capacitación corporativa. Independientemente del grado en que los ciudadanos estén directamente involucrados en sectores de alta tecnología, tales inversiones en educación servirán para promover la confianza y la aceptación de los servicios digitales por parte de los usuarios.

Estamos entusiasmados con el potencial de la digitalización para aprovechar una fortaleza clave de los países del Triángulo Norte -- sus poblaciones jóvenes, que están familiarizadas con los teléfonos inteligentes, las computadoras y la tecnología; que están entrando en sus mejores años de trabajo; y que a menudo ofrecen capacidades bilingües. Ofrecer a este segmento de la población nuevas oportunidades en un sector de alta tecnología más fuerte tiene el potencial de reducir la emigración del Triángulo Norte al fortalecer la participación en una economía en crecimiento en el país.

CONCLUSIÓN

El Instituto Bush, junto con los líderes de CAPP, creen que el Triángulo Norte tiene una gran oportunidad para abordar algunos de sus desafíos más apremiantes a través de la tecnología. Cada país ha tomado medidas importantes para lograr los objetivos de política digital, pero se necesita más acción y coordinación regional para ponerse al día con el resto de la región y con el mundo más allá de este hemisferio.

Hemos mantenido nuestras recomendaciones limitadas a marcos de políticas e infraestructura blanda integrada regionalmente -- regulaciones, servicios de gobierno electrónico e inversiones en capital humano. No obstante, creemos que será necesaria la colaboración entre los gobiernos para mejorar la disponibilidad de energía asequible y confiable necesaria para la expansión digital regional. Eso podría incluir, por ejemplo, iniciativas para integrar la red eléctrica de la región con países vecinos ricos en energía como México y Colombia para apoyar un aumento en la capacidad de banda ancha y las operaciones digitales de la región.

Estamos listos para trabajar con los creadores de cambios dentro y fuera de la región para avanzar en estas prioridades y recomendaciones al servicio de un futuro más brillante para los ciudadanos del Triángulo Norte.

COVID-19 ha creado una situación en la que no solo se han puesto en peligro los medios de subsistencia, sino que también millones han perdido sus empleos. Para el futuro bienestar de los ciudadanos y las empresas en El Salvador, Guatemala y Honduras, instamos a sus gobiernos a trabajar con urgencia juntos para implementar una "Estrategia digital para la competitividad y la integración en el Triángulo Norte" para superar los reveses provocados por COVID-19 y poner a la región en un camino sólido hacia la recuperación y el crecimiento.





GEORGE W. BUSH
INSTITUTE

BUSHCENTER.ORG

2943 SMU BOULEVARD | DALLAS, TEXAS 75205